

UN BOSQUE MÁGICO



Para celebrar la apertura de su nueva tienda, **Celedonio Lohido**, el *bijoutier* elegido por Máxima de Holanda, Sarah Jessica Parker y Madonna, recibe a sus amigos con una comida en su onírico mundo privado.

Producción y texto: **RODOLFO VERA CALDERÓN** Fotos: **MAGALÍ SABERIAN**

Escondido detrás de varios troncos de abedul, el comedor es uno de los rincones favoritos de **Celedonio Lohido** para recibir a sus amigos.



Sobre un **mantel** que se armó con individuales de lino, **platos** ingleses, **platos hondos** enlozados comprados en Brasil y **copas art déco** de una casa de remates. **Candelabro** antiguo y obra de **Milo Lockett**.



ENTRAR EN SU CASA

es entrar en un mundo mágico. Un laberinto que nos remonta a los cuentos de bosques encantados entre cuyos protagonistas podemos encontrar conejos con luz propia u hongos colorados que se reproducen por doquier. Un reflejo de los recuerdos de su infancia en Azul, provincia de Buenos Aires, que lo marcaron para siempre. Ahí, el campo se convirtió en el gran lugar de creación y desde entonces cada una de sus piezas, incluida su casa, la pensó tras inspirarse en la naturaleza. Pero Celedonio Lohido no es solamente artista, joyero, orfebre e interiorista, además es un magnífico anfitrión.

“En esta casa todo está permitido”, cuenta el también arquitecto mientras termina de poner la mesa para recibir a cinco de sus amigos más íntimos. “Recibo mucha gente en casa. Todo el tiempo cocino, porque considero que hacerlo es un acto de amor y una forma de expresarles cariño a mis seres más queridos”, agrega el creador, entre cuyas clientas se encuentran la reina Máxima de Holanda, Sarah Jessica Parker y Madonna.

UN MENÚ BIEN PENSADO

Sin embargo, esta noche quien estará a cargo de los fogones es Félix Leloir, chef de profesión y amigo del dueño de casa desde hace muchos años. “Por lo general cocino yo, pero días atrás Félix se ofreció a sorprendernos con algunos de sus platos favoritos. Obviamente, no pude negarme”, dice Lohido antes



Celedonio supervisa el menú con **el chef Félix Leloir** mientras Julieta Di Santo observa divertida exquisiteces como la quiche de hongos y el *apple pie*.



CELEDONIO PINTÓ DE BLANCO LAS SILLAS PARA HACERLAS MÁS LIVIANAS, Y LAS PERSONALIZÓ CON NÚMEROS ADHESIVOS QUE CONSERVABA DE SUS AÑOS EN LA FACULTAD DE ARQUITECTURA



Izquierda, arriba: antes de pasar a la mesa, los invitados se relajan en el living, un espacio en el que se puede descubrir el mundo sofisticado y muy personal del anfitrión, donde cada objeto, aunque se transforme, tiene una historia. **Izquierda, abajo:** objetos de todo el mundo decoran la casa del joyero. En el living, por ejemplo, sobresale un dragón de madera hecho en Indonesia alrededor de 1850. **Abajo:** detalle de un candelabro antiguo, una de las piezas favoritas de Celedonio.



UNA **LÁMPARA-CONEJO**, REGALO DE HUMBERTO TORTONESE, JUNTO CON LOS **HONGOS DE PAPEL MACHÉ** QUE CELEDONIO FABRICÓ LE DAN A LA MESA UN CLIMA DE CUENTO



A la derecha, de atrás hacia adelante: Julieta Di Santo, Maximiliano Moeykens y Silvana Gold. **A la izquierda, de atrás hacia adelante:** Mariano Gold y Simón de Iriondo. **Abajo:** Celedonio nos despide.



de soltar una carcajada. ¿El menú? Sopa de zapallo coreano con romero, quiche de hongos y ensalada, cerdo al horno con manzanas y mandioca, apple pie y trufas de chocolate. Y para acompañar, Malbec patagónico y varios aplausos para el chef. “Cuando pensás en un grupo para invitar a tu casa, es fundamental que lo armes con personas de distintos caracteres y profesiones, pero que siempre tengan un interés en común”. Y por eso, para esta ocasión convocó a su socia, Silvana Gold, y a su marido Mariano Gold, a Maximiliano Moeykens, a Simón de Iriondo y a Julieta Di Santo –hermana de Ludovico, el afamado actor–, con quienes guarda una amistad desde hace muchos años. “Todos son grandes amigos míos y se llevan bien entre sí. No me tengo que ocupar de ellos porque son como de la casa”.

EL SECRETO DEL ÉXITO

Pero no todo radica en los invitados para que una comida sea exitosa. Por eso, antes de despedirnos Celedonio se anima a compartir sus reglas de oro para el anfitrión perfecto. 1) La comida no debe ser un peso y mucho menos convertirse en un agobio. 2) Siempre hay que preparar todo antes, sobre todo si tu cocina es abierta. 3) Intentar lavar todo entre una preparación y otra. 4) Es fundamental que cuando los invitados lleguen ya esté todo organizado y listo, porque si el anfitrión está tranquilo, las cosas resultan más sencillas. 5) Preparar platos que sean fáciles de hacer y que le gusten a la mayoría de las personas. Una fórmula infalible que consagró a nuestro personaje como un referente de la hospitalidad y el buen gusto. ●